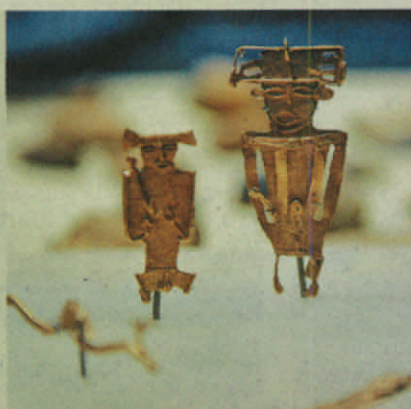




El Museo del Oro de Bogotá tiene en exhibición **Historias de ofrendas muisca**, una muestra de orfebrería con la que se puede hablar del trabajo artístico prehispano. / **Cultura p. 20**



El sueco Daniel Frank y la rusa Elena Zhidkova interpretarán los papeles principales en la ópera 'Tannhäuser', que se presentará mañana en Bogotá. / **Cultura p. 24**

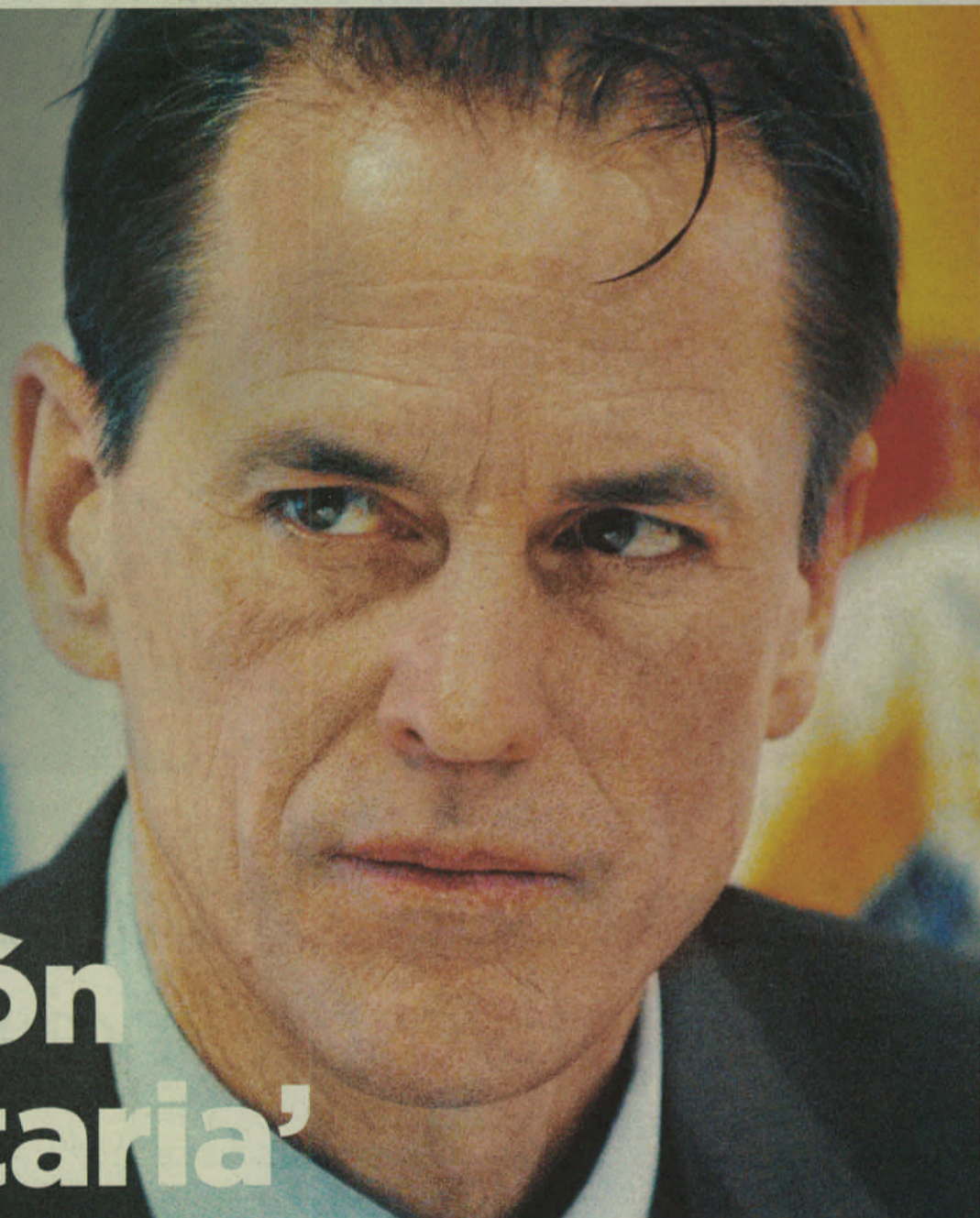
EL ESPECTADOR

BOGOTÁ - COLOMBIA FUNDADO EN 1887 N° 36.156 12 DE JULIO DE 2013 40 PÁGINAS www.elespectador.com ISSN 0122-2856 \$1.600



Todd Howland, representante en Colombia para los DD.HH. de la ONU, dice que hay pruebas de los excesos de la Fuerza Pública en las protestas campesinas del Catatumbo y también de abusos de los manifestantes. Gobierno asegura que no declarará zona de reserva campesina bajo presión. / Tema del día p. 2 a 4

'Nuestra intervención es humanitaria'



Para Todd Howland, en el Catatumbo ha habido acciones violentas por parte de los manifestantes, pero su oficina no tiene información para asegurar que eran integrantes de las Farc. / El Espectador

La profetisa de Salem

Tatiana Tulcán, capturada el pasado miércoles, era considerada una profetisa en la iglesia Salem de Pasto. Aprovechándose de ello le habría ayudado al pastor Álvaro Gámez a convencer a varias de sus feligreses de acostarse con él para ir al cielo. La mujer, el pastor y otra de sus colaboradoras se encuentran presos por este caso. / **Judicial p. 6**

Aterrizja Interjet

Catalogada como una aerolínea de alta eficiencia, pero con bajos costos operativos y tiquetes a menores precios que los del mercado, la compañía mexicana llega a competir con Avianca y Copa. / **Negocios p. 10**

Macnelly le tiene respeto a Santa Fe

El 10 de Nacional, Macnelly Torres, admite que su rival es el mejor equipo de Colombia, pero asegura que el cuadro verdolaga tiene talento para ganarle la final. / **Deportes p. 34**

ADENTRO

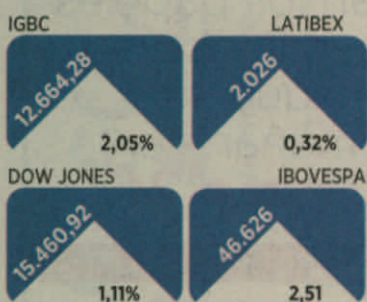
Indicadores	2
Bogotá	8
Cines	28
Editorial	30
País	33
Clasificados	38
Pasatiempos	36
Un chat con...	40

En vacaciones ejercite su mente con Juegos de ingenio

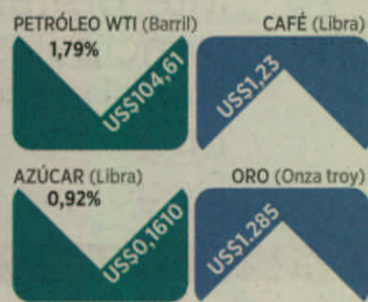
Encuéntrelos este y todos los domingos en **EL ESPECTADOR**

Indicadores económicos

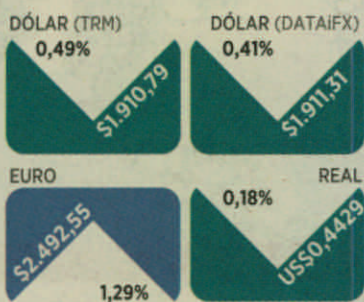
Mercados



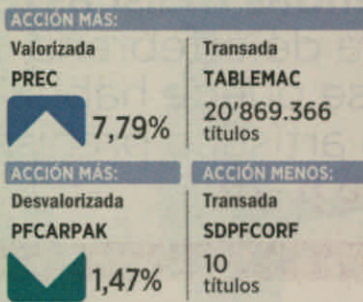
Commodities



Divisas



Acciones BVC

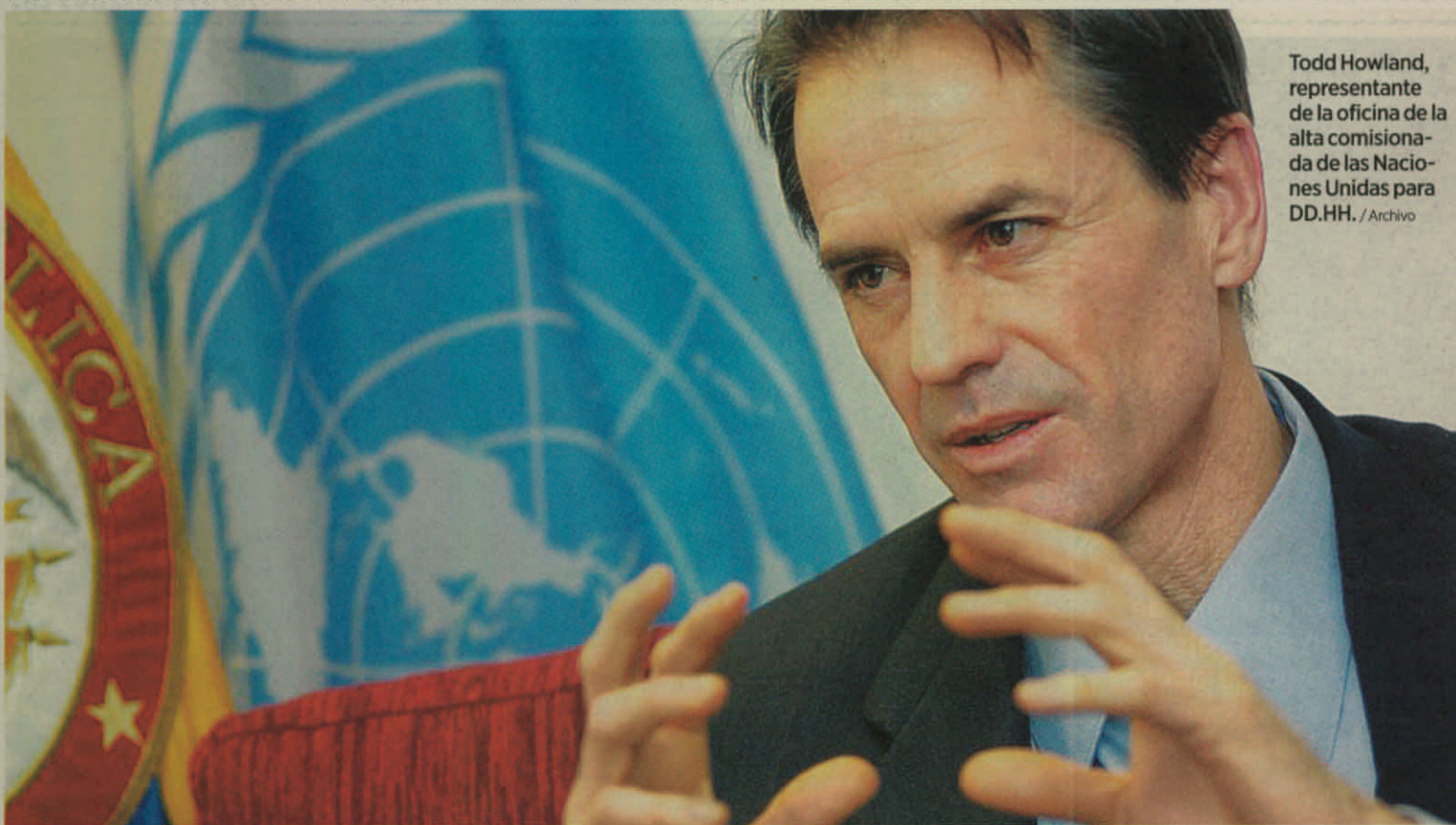


Cifra

200

millones de vigencias futuras aprobados por el Confis se invertirán en 14.200 viviendas rurales.

Temadeldía



Todd Howland, representante de la oficina de la alta comisionada de las Naciones Unidas para DD.HH. / Archivo

Paro en el Catatumbo ya cumple un mes

‘Estado debe tomar en serio el malestar social’

Todd Howland, representante para los DD.HH. de la ONU, cree que aunque hay sectores que quieren aprovecharse de las marchas, no se puede negar que hay campesinos que están expresando una molestia legítima.



NATALIA HERRERA DURÁN

nherrera@elespectador.com
@NataliaH

A cinco días de que llegue a Colombia la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navi Pillay, las re-

laciones entre el Gobierno y este organismo multilateral están tensas por cuenta de las denuncias que hizo públicas Todd Howland, el representante de esta oficina en Colombia.

Hay una “grave vulneración de los derechos económicos, sociales y culturales” de los campesinos del Catatumbo (Norte de Santander) y ha habido un “uso excesivo de la fuerza” por parte de las autorida-

des en las manifestaciones, que ya cumplen un mes en esta región. Estas fueron algunas de las preocupaciones que hizo el informe de la discordia con varias autoridades (ver nota adjunta).

Sin querer ahondar en la polémica, en diálogo con *El Espectador* Howland aseguró que aunque hay personas que quieren aprovechar estas marchas políticamente, no se puede decir que los manifestantes

son de las Farc, y sus peticiones responden a unas necesidades que el Gobierno debe atender.

¿Por qué asegura que hubo un exceso de fuerza por parte de las autoridades en las manifestaciones de los campesinos en el Catatumbo?

Nuestra oficina hizo una visita a la región y hablamos con la Fuerza Pública, con la Fiscalía, con Medicina Legal, con los personeros, con la Defensoría del Pueblo, los alcaldes y los manifestantes, y pudimos recolectar información de lo que pasó desde cada punto de vista. Hay algunas pruebas y otras interpretaciones de los hechos que reconstruimos y dan cuenta de este exceso de fuerza. Por eso llamamos a la Fiscalía para que investigue los casos de las personas que murieron durante las protestas, porque pudimos constatar que hubo disparos con fusiles de alta velocidad, usualmente de dotación de la Fuerza Pública.

¿Qué otras constataciones pudieron hacer?

Es una situación compleja, porque no solo hubo violencia de parte

de la Fuerza Pública, también hubo crímenes cometidos por los manifestantes. También constatamos que los manifestantes tenían papas bombas y atacaron a varios miembros de la Fuerza Pública en algunas ocasiones. Pero en otros momentos los campesinos tomaron rutas más pacíficas y esa relación no siempre fue de conflicto.

¿Cómo describe el carácter de los manifestantes?

Había varios sectores, unos que en Tibú, por ejemplo, estaban protestando en contra de la Alcaldía por temas de corrupción y pésimos servicios públicos. Había otro sector que rechazaba la erradicación forzosa de coca y también había quienes exigían la declaración de zona de reserva campesina. Era una mezcla de varios asuntos. Por eso creo que es un tema difícil para la Fuerza Pública, pero hay muertos de por medio por el uso de armas contra los manifestantes y eso no se puede obviar.

Tras su visita, ¿qué diagnóstico social hace de esta región?

En el Catatumbo pudimos constatar que es una región organizada socialmente y están pujando hacia un cambio. Durante años no han tenido éxito en estas peticiones y, por ejemplo, no han mejorado los servicios públicos. Estas manifestaciones no sólo son de campesinos, son también de pobladores de los municipios que se sienten frustrados frente a sus derechos de salud, educación y servicios básicos. Esto no es sólo una situación del Catatumbo. Varias zonas afectadas por el conflicto armado no tienen el mismo nivel de derechos que sí pueden llegar a tener los colombianos que viven en ciudades intermedias, como Bucaramanga, Cali, Bogotá o Medellín. Y es claro que ellos merecen los mismos derechos.

¿Qué piensa de las otras protestas que se anunciaron en estos días?

Es importante que cada persona pueda organizarse y manifes-

HOWLAND PÁGINA 4

SUSCRÍBASE YA

EL ESPECTADOR

Llame en Bogotá al 405 5540, Medellín 414 1212, Cartagena 655 0071, Cali 661 3236, Barranquilla 358 9744 y en el resto del país a la Línea Nacional Gratuita 01 8000 510903.

o ingrese a

www.elespectador.com

Por vías de hecho no hay zona de reserva: Santos

El presidente Juan Manuel Santos reiteró que el Gobierno tiene voluntad para llegar a un acuerdo con los campesinos, quienes desde hace casi un mes adelantan un paro en la región del Catatumbo, Norte de Santander, pero demandó que suspendan los bloqueos a las carreteras de la zona.

Según el jefe de Estado, las vías de hecho no son el mecanismo idóneo para canalizar las demandas ciudadanas. En concreto, el presidente se refirió a la petición para la declaración de una zona de reserva campesina en el Catatumbo, descartando que se pueda llegar a ella mediante

presiones al Ejecutivo.

Si bien es cierto que la figura de las zonas de reserva está contemplada en la legislación nacional, el Gobierno estima que para crear una es necesario concertar con las comunidades y sortear un proceso administrativo que también debe ser consensuado.

El presidente Santos

les pidió a los manifestantes del Catatumbo suspender los bloqueos a las carreteras de la región.

Temadeldía

Dura reacción de Gobierno y Procuraduría

El incómodo informe de la ONU

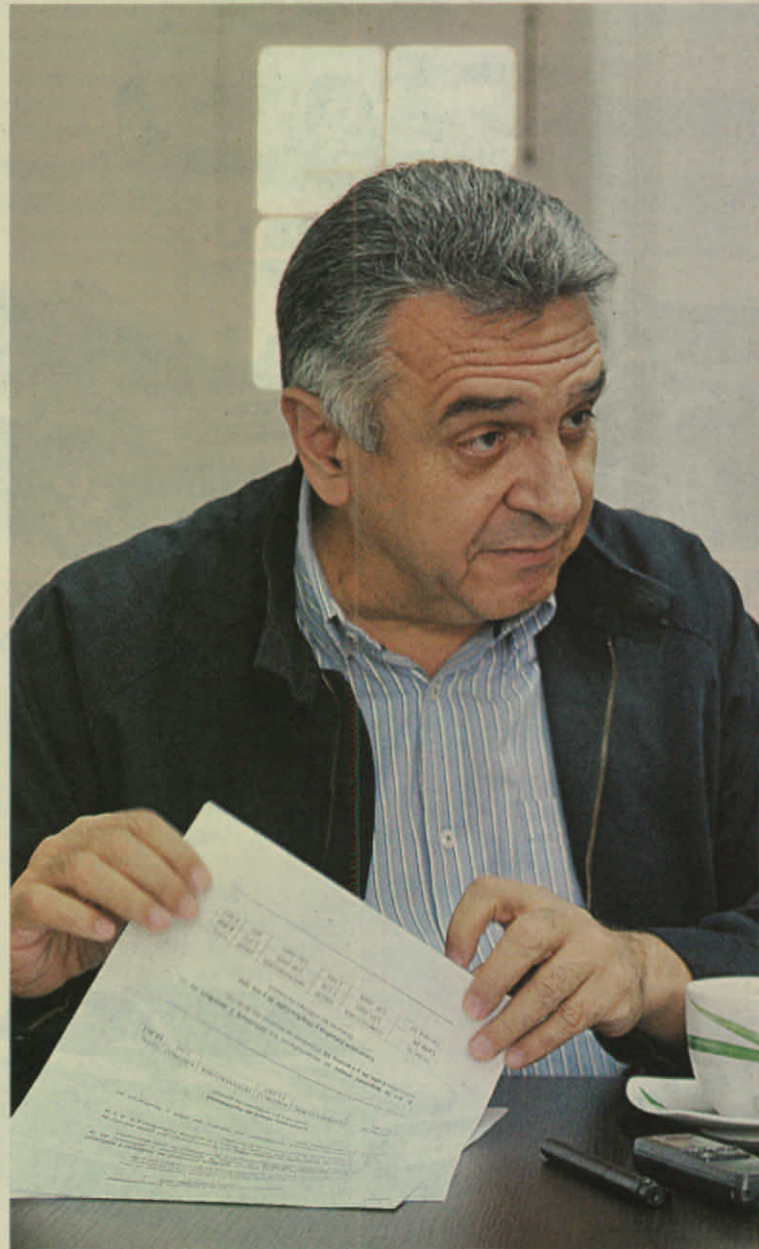
Mindefensa calificó de irresponsable el pronunciamiento hecho por la oficina en Colombia del organismo sobre excesos de la Fuerza Pública.

“La Oficina pudo constatar: por un lado, que en las protestas campesinas hubo disparos con fusiles de alta velocidad, usualmente de dotación de la Fuerza Pública, y por lo tanto, indicaría uso excesivo de la fuerza en contra de los manifestantes, lo que habría provocado la muerte de cuatro campesinos (...)”. Este aparte del informe sobre la crisis en el Catatumbo, emitido por la Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, fue el que generó la reacción del Gobierno, la Policía y hasta la Procuraduría.

Mientras en la región se anunciaba la suspensión de los diálogos al no haber puntos de encuen-

tro entre Gobierno y manifestantes, tanto el Ministerio de Defensa como el alto consejero para el Diálogo Social, Lucho Garzón, pasando por el director de la Policía, general José Roberto León Riaño, salieron a rechazar la declaración. El mindefensa, también en un comunicado, calificó de “irresponsable y temeraria” cualquier afirmación sobre la muerte de los cuatro campesinos, hasta tanto la Fiscalía determine las circunstancias en que perdieron la vida.

A su vez, Lucho Garzón, mediador del Gobierno, advirtió que el informe de la Oficina del Acto Comisionado de Naciones Unidas en Colombia complica la búsqueda



Según Lucho Garzón, la creación de una zona de reserva campesina sigue siendo una condición inamovible para los manifestantes del Catatumbo. / Archivo

da de un consenso: “Extraña que la información parta de la premisa de que ya hay investigación, incluso forense, pues habla de las balas. Nosotros le preguntamos al comandante de la Policía qué sabe de eso y nos dijo: no utilizamos balas, el calibre es 7,62, que es un fusil viejo, pero no hay informes de balística todavía”, dijo.

Y el director de la Policía, general León Riaño, defendió el papel de los uniformados en medio de la protesta social: “Allí se pusieron todas las pruebas que indican que la actuación de la Policía fue de una manera profesional, con uso gradual de la fuerza, y donde se evitó una arremetida violenta que iban a realizar para incendiar a Ocaña y a tomarse el aeropuerto (...) todas las operaciones se dieron porque hubo necesidad de actuar con contundencia y vehemencia para evitar males mayores para la población”.

Finalmente, el procurador Alejandro Ordóñez tras reconocer, como lo dice las Naciones Unidas, que el Estado tiene una deuda histórica con el Catatumbo, se fue lanza en ristre contra el delegado del organismo para los derechos humanos en Colombia, Todd Howland, señalando que “pretender que se definan horas después responsabilidades es un tanto apresurado e implicaría alguna inferencia que consideramos inoportuna. Dichos organismos internacionales deben tener tacto en este tipo de hechos, puesto que se debe respetar la institucionalidad de Colombia y a sus autoridades judiciales”.

Howland

PÁGINA 2

tarse y es natural que así suceda cuando creen que sus derechos son violados, pero al mismo tiempo nadie debería violar los derechos de los demás, por eso este derecho de protestar debe tener límites. El Estado debe tomar en serio este malestar social.

¿Naciones Unidas le ha manifestado estas preocupaciones al Gobierno?

Claro, en esta visita hablamos con todas las autoridades regionales. Ellos también expresaron su preocupación de haber quedado confinados por el paro. Los campesinos que protestan, por su parte, dijeron que iban a permitir la mo-

vilización de víveres, medicamentos, las ambulancias, porque la gente está sufriendo. Naciones Unidas no sólo está señalando al Gobierno, también trata de mediar con los campesinos para que respeten los derechos de los demás.

¿Naciones Unidas ha intentado tener asiento en la mesa de diálogo entre los campesinos y el Gobierno?

No tenemos un rol formal, nuestra intervención ha sido mucho más humanitaria y de promoción de los derechos humanos. Pero cuando hablamos con las autoridades y con los campesinos, les pedimos parar la violencia y hablar para resolver este conflicto.

El ministro del Interior, Fernando Carrillo, dijo que hay fuerzas de extrema derecha e

izquierda que quieren capitalizar estas marchas, ¿cuál es su posición al respecto?

Sin duda en este país hay personas que quieren aprovechar estas marchas políticamente, pero no se puede negar que hay campesinos que están tratando de sobrevivir y hoy expresan su deseo para que el Gobierno vuelque su mirada hacia sus problemáticas.

¿Cuál es la posición de Naciones Unidas frente a los señalamientos que hizo el Ministerio de Defensa diciendo que las marchas están infiltradas por las Farc?

Ha habido acciones violentas de varios manifestantes, pero nosotros no tenemos información para asegurar que eran acciones de las Farc. La gran mayoría de la

gente no hacía actos violentos. Había cerca de diez mil personas. No se puede afirmar que todas las acciones fueron agresivas y producto de las Farc. Sin duda la Fuerza Pública tiene que pensar cómo va a reparar su relación con muchos colombianos, por eso habría que evitar estas frases polémicas sobre las infiltraciones, porque en el caso del Catatumbo había varios sectores y no se puede generalizar y estigmatizar.

¿Cree que el paro va para largo?

El proceso de negociación es sensible y es importante reconocer el esfuerzo del Gobierno y de los manifestantes de sentarse a dialogar. No es fácil y se necesita tiempo y paciencia. Al mismo tiempo que hay frustraciones es necesario seguir hablando para

acordar y que la implementación de estos acuerdos se dé. Si hay algo que podemos hacer para facilitar esa negociación, estaremos ahí.

¿Naciones Unidas considera que la petición de una zona de reserva campesina en el Catatumbo es legítima?

Las zonas de reservas campesinas se volvieron polémicas, pero dentro de la concepción de derechos humanos cada grupo puede organizarse y eso sería una zona de este tipo, una cooperativa de campesinos para organizar su producción para competir en un mercado. Lo que hay que dejar claro es que eso no significa tener autonomía de gobierno como podría tenerla el resguardo indígena.